

## TEOLOGÍA FUNDAMENTAL Y DOGMÁTICA

Ángel CORDOVILLA, *En defensa de la teología. Una ciencia entre la razón y el exceso*, Salamanca: Sígueme («Verdad e imagen», 201), 2014, 286 pp., 13,5 x 21, ISBN 978-84-301-1874-8.

El joven discípulo (n. 1968) de Olegario González de Cardedal y profesor de la Universidad de Comillas nos ofrece ahora un pequeño volumen introductorio, que parece ser una recopilación de conferencias agrupadas en torno a un tema común: la pasión por la teología. Razón y pasión se aprecia en estas páginas, pues el autor defiende una y otra vez la racionalidad de la ciencia sobre Dios y el mundo visto desde Dios: «La teología es logos de la fe, es logos de Dios, ni más ni menos; tal es su grandeza y su límite. Teniendo en cuenta esta identidad, la teología ha de estar permanentemente abierta al diálogo con la sociedad y la Iglesia. No puede vivir aislada ni encerrada en sí misma. Más aún su identidad se va construyendo en diálogo y en relación» (pp. 9-10). Por tanto, al ser logos y dia-logos, razón y relación, la teología se presenta a sí misma como fe pensada en la Iglesia, al servicio de ella y de la sociedad. Ciencia, praxis y sabiduría se encuentran íntimamente unidas, y su entraña cristológica y pneumática resultan elementos constitutivos (cfr. pp. 11-33).

Cordovilla nos ofrece un recorrido por los principales temas de la teología, acompañados de erudición de origen francés y alemán, pero también con algunas alusiones a la *radical Orthodoxy* de origen anglosa-

jón. Tras definir el saber teológico como una disciplina científica que debe moverse entre la palabra y el silencio, la reflexión y la adoración, afronta también la dimensión social de la teología, la relación entre la plaza y el templo (pp. 34-53) y entre teología y universidad (pp. 55-75), con interesantes desarrollos también válidos en la actualidad. El núcleo íntimo –el alma– de este saber sobre Dios y el mundo se encuentra lógicamente en la Escritura, que analiza al hilo de la *Dei Verbum* y de la *Verbum Domini*, y pide a la exégesis «la humildad de ser disciplina teológica» (p. 122). Pero también analiza por extenso las relaciones entre la filosofía y la teología, llegando a la afirmación de que «sin filosofía no hay teología». A lo que añade: y viceversa (cfr. pp. 77-107). Igualmente recorre las relaciones entre teología y dogma, entre saber teológico y magisterio, al hilo de los símbolos de la fe, para terminar analizando el «significado pastoral del dogma» (pp. 148-178).

Con esto el teólogo madrileño nos ofrece un apartado sobre la dimensión eclesial y práctica del saber teológico. En primer lugar, analiza las relaciones entre teología y Vaticano II, defendiendo el contenido dogmático del concilio. Además, propone una interesante hermenéutica conciliar, en la que los textos del Vaticano

II son leídos en torno a los cuatro ejes constituidos por las grandes constituciones, además de contar con el marco contextual del magisterio posconciliar: Pablo VI, Juan Pablo II, Benedicto XVI y el papa Francisco ofrecen también útiles claves de lectura. Esta novedosa lectura ofrece así abundantes sugerencias para la comprensión del concilio en el futuro. En fin, en «Teología y misión» (pp. 209-271), afronta la dimensión misionera y evangelizadora de la mano de cuatro teólogos: Karl

Rahner, Henri de Lubac, Hans Urs von Balthasar y Adolphe Gesché. Esta parte resulta más histórica que sistemática, y en parte podría no satisfacer del todo a un lector que buscara afirmaciones más decididas al respecto. «Por consiguiente, concluye, hay que hacer el elogio y la defensa de la teología a secas, es decir, de la palabra creyente y razonable sobre Dios, desde Dios y para los hombres» (p. 274).

Pablo BLANCO

---

**Scott HAHN y Jaime SOCÍAS**, *La fe explicada. Introducción al catolicismo*, Madrid: Edibesa-Midwest Theological Forum («Serie Didaché Maior»), 2015, 604 pp., 22 x 28, ISBN 978-84-8407-995-8.

«El libro que el lector tiene entre sus manos –dice José Ignacio Munilla en la presentación– es una obra grande, no sólo en el volumen y peso, sino por el contenido que recoge» (p. xii). Sus autores son especialistas en Biblia y catequesis, respectivamente, por lo que queda una obra completa y acabada. La presentación ilustrada recoge lo mejor de la tradición anglosajona, mientras la disposición es a la vez didáctica con recuadros y con continuas referencias al *Catecismo de la Iglesia Católica*, con lo que el texto ofrece un buen contexto a los puntos de este texto magisterial, junto con un vocabulario y unas oportunas preguntas para facilitar el estudio y la memorización. Ofrece a la vez interesantes novedades en la estructura de esta exposición y explicación, como reza el título con resonancias a la obra clásica de Leo J. Trese y de la que parece pretender ser una versión actualizada. La primera novedad que llama la atención es el título del primer capítulo: «Llamados a la santidad» (pp. 1-26): partiendo de la realidad de la gracia y la llamada a la gloria a todos los

cristianos, se refiere a la misión de éstos en la Iglesia y en el mundo. Las alusiones al concilio Vaticano II y a las enseñanzas de san Josemaría Escrivá resultan más que oportunas, así como al santoral latinoamericano, a donde parece ir dirigido especialmente el presente texto.

Constituye pues este primer capítulo un buen marco y una clave interpretativa para el resto del libro. Sigue después por momentos el esquema del *Catecismo*, al referirse a «La existencia de Dios y la revelación divina» (pp. 27-54), donde los extensos conocimientos bíblicos de Hahn alcanzan una apretada síntesis. Abandona entonces una exposición que podríamos considerar más pedagógica y, siguiendo simplemente los artículos del credo expone la doctrina sobre la Trinidad, la creación, la encarnación, el misterio pascual, el Espíritu, la Iglesia y los novísimos (pp. 55-222). Introduce más adelante otra novedad estructural respecto al *Catecismo*, al intercalar el apartado sobre la oración –que el texto magisterial relega al final–, tal vez para destacar su unidad con los sacramentos